



UNIVERSITÄTS-  
BIBLIOTHEK  
PADERBORN

## Universitätsbibliothek Paderborn

### **Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen**

Qve Contiene El Gobierno Espiritval Del Alma

**Teresa <de Jesús>**

**Anveres, 1630**

Septima Peticion Para El Domingo. Libra nos de mal. Amen.

**urn:nbn:de:hbz:466:1-41372**

SEPTIMA PETICION  
PARA EL DOMINGO.

*Libra nos de mal. Amen.*

**L**A septima Peticion, de que nos libre de mal, no le pidamos que nos libre deste mal, ò del otro, sino de todo lo que es propia y verdaderamente mal, ordenado para priuarnos de los bienes de gracia, ò de gloria.

Ay males de pena, como son tentaciones, enfermedades, trabajos, deshonoras, &c. però estos no se pueden llamar propiamente males, sino en quanto son ocasion de caer en culpas. Y segun esto, las riquezas, las honras, y todos los bienes temporales, se podrán justamente dezir males, pues nos son ocasion de offender à Dios. Pues de todos estos males, y bienes, que nos pueden ser causa de condenacion eterna, pedimos ser librados: y porque es propio del juez supremo dar esta libertad, viene muy bien aqui el titulo de juez.

La materia desta Peticion es copiosissima, porque à ella se reduzen las quatro Postimerias del hombre; de las quales están escritas tantas cosas; que son, la muerte, el juyzio final, las penas del infierno, y los gozos de la gloria.

Aqui se pueden tornar à repetir las consideraciones

ciones passadas; porque de todos los beneficios, que se especifican en los seys titulos gloriosos que se han dicho, nos han de hazer alli cargo: y assi lo deuemos considerar, vnas vezes para confusion nuestra, y otras para confiança. Porque que confusion es, que los que tenemos tal y tan amorosissimo Padre, tan potentissimo Rey, tan suauissimo Esposo, tan buen Pastor, tan rico y misericordioso Redentor, tan eficaz y piadoso Medico, seamos tan ingratos, y tan desaprouechados en todo? y quan grande temor pone tanta carga de beneficios de su parte; y de la nuestra, tanta ingratitude y desamor? Però con todo esto, grande è incomparable es la confiança que se cobra para parecer en juyzio, considerando, que se ha de hazer delante de vn juez, que es nuestro Padre, Rey, &c. Puedese concluir este dia, y cerrar esta Oracion con vn hazimiento de gracias, que el Profeta Dauid se hallò en aquellos cinco versos de vn Psalmo: los quales la Yglesia pone en el Officio ferial de la Prima, que comiençan: *Benedic anima mea Domino, & omnia que intra me sunt.* y los que se siguen, hasta aquellas palabras: *Renouabitur ut aquila iuuentus tua.* que quieren dezir:

1. Bendize, ô anima mia, al Señor, y todas mis entrañas su santo nombre.

2. Bendize, ô anima mia, al Señor, y no te oluides de todas sus pagas y beneficios.

*Segunda Parte.*

Iiii

3. El

3. El qual perdona todos tus pecados, y sana todas tus enfermedades.

4. El qual redime y libra tu anima de la muerte, y te cerca de misericordia y misericordias.

5. El qual cumple en todos los bienes tus deseos; y por el qual serà tu anima renouada, como la juuentud del aguila.

De manera que este piadosissimo Señor, usando de misericordia, por pecados, da perdon; por enfermedad, salud; por muerte, vida; por miseria, da perpetua proteccion; por defectos, cumplimiento de todo bien, hasta traernos à vna nouedad de vida incomparable.

En estas palabras parece que se tocan todos los titulos y nombres de Dios, que auemos dicho; facilmente se podrá entender, considerando con atencion cada cosa en particular. Però aunque sea verdad, que esta Oracion del Padre nuestro tiene el primer lugar entre todas las oraciones vocales, no por esso se deuen dexar las otras; porque de otra manera se podria engendrar fastidio, usando de sola esta: però vendrán muy bien las otras entretexidas con esta, especialmente que hallamos en la Escritura sagrada algunas deuotissimas oraciones, que personas santas hizieron, mouidas por el Espíritu santo: como el Publicano del Euangelio; Ana, madre de Samuel; Hester, Iudic, el Rey Manasses, Daniel, y Iudas Macabeo:

en

en las quales con palabras salidas de su sentimiento, y compuestas con affecto propio, representauan à Dios sus necessidades. Y esta manera de oracion, que compone la mesma persona necessitada, es mas efficaç; porque leuanta el pensamiento, enciende la voluntad, y prouoca à lagrimas: porque como son palabras propias las que assi se dizen, y que declaran la propia fatiga, dizen se mas de coraçon.

Agrada mucho al Señor esta manera de orar: porque como los grandes señores huelgan de oyr à los rusticos, que les piden algo grossera y simplemente; assi el Señor recibe mucho plazer, quando con tanta priessa le rogamos, que por no deternos en buscar palabras muy compuestas y ordenadas, le dezimos las primeras que se nos ofrecen, para significarle en breue nuestra necessidad: como S. Pedro, y los Apostoles, quando temiendo anegarse, dezian: Señor, saluanos, que perecemos. Y como la Cananea, quando pedia misericordia. Y como el hijo prodigo, diziendo: Padre pequè contra el cielo, y contra ti. Y como la madre de Samuel, quando dezia: O Señor de las batallas, si boluiendo tus ojos, vieres la afflicion de tu sierua, y te acordares de mi, y no oluidares à tu esclaua, y dieres à mi anima perfeta virtud, emplearla he siempre en tu seruicio.

Destas oraciones vocales està llena la sagrada

Iiii 2

Èscri-

Escritura, que alcançaron lo que pidieron; y assi alcançarán las nuestras remedio de nuestras aflicciones y aprietos. Y aunque es consejo de los Santos, que mentalmente se haze esto mejor; però los exemplos de muchos Santos, y la propia experiencia nos enseña, que hablando desta manera vocalmente, Dios despide nuestra tibieza, enciende nuestro coraçon, y le dispone para mejor proceder, y orar mentalmente.

